



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 27 – FEBRERO DE 2010

## “LA RELACIÓN PROFESOR-ALUMNO”

AUTORÍA <b>ANTONIA MARÍA MOYA MARTÍNEZ</b>
TEMÁTICA <b>RELACIÓN PROFESOR-ALUMNO</b>
ETAPA <b>EI, EP, ESO...</b>

### Resumen

La relación que tiene el profesor con los alumnos y alumnas puede depender de muchas circunstancias, que le pueden llevar a que el profesor valore a unos alumnos de forma diferente a los otros y que eso se refleje tanto en la evaluación como en las calificaciones de los alumnos.

### Palabras clave

Primeras impresiones, expectativas y comunicación.

### 1. INTRODUCCIÓN

La relación del profesor con los alumnos y alumnas comienza con el primer día de clase. Y es a partir de esas primeras impresiones que se forman en el profesor y en los alumnos cuando se empieza a manifestar el tipo de relación que va a existir entre ellos (profesor-alumno).

Tanto esas primeras impresiones como las expectativas que se creen por parte del profesor y de los alumnos darán a conocer el tipo de relación que va a existir entre ellos.

Esa relación profesor-alumno que va a existir entre ellos en el aula aparece recogida en cada uno de los siguientes puntos:

### 2. EL PRIMER DÍA DE CLASE

En el primer día de clase una buena costumbre puede ser la de preparar un guión bien pensado con todo lo que queramos decir el primer día de clase. En esa primera clase hablamos de la asignatura y de su importancia, comentamos el programa y damos la información y las normas que creemos



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 27 – FEBRERO DE 2010

oportunas, pero además para establecer una buena relación motivante, podemos comunicar a los alumnos y alumnas con nuestro propio estilo una serie de ideas que de alguna manera conectan con comentarios hechos a propósito de las primeras impresiones:

- Que nos importa el éxito de todos.
- Que un mal pasado no cuenta.
- Que el fracaso no es un indicador de éxito.
- Que nuestra función como profesores no es otra que contribuir a su aprendizaje.

Las primeras clases son de una importancia capital. En ocasiones podemos jugarlos el curso en esas primeras clases. Por lo cual, podemos y debemos comunicar expectativas altas para todos en un primer día de clase, pero no es suficiente sino trabajamos para que esas expectativas se cumplan; sobre todo con los alumnos y alumnas que más lo necesitan, porque todos son nuestros alumnos.

Las primeras impresiones se traducen en conductas del profesor y quizás también de los alumnos y alumnas.

En las primeras impresiones se incluyen también lo que implica valoraciones previas, como son los prejuicios o las opiniones valorativas que podemos recibir de otros sobre grupos o alumnos concretos que todavía no conocemos o no conocemos bien.

Un prejuicio no es otra cosa que una valoración negativa de los que pertenecen a un determinado grupo, realizada sin fundamento suficiente y sin objetivo. Los prejuicios tienen un componente emocional (sentimiento negativo hacia el otro) justificado en creencias sobre cómo son los otros.

Tratando de la relación profesor-alumno dentro del aula, las primeras impresiones que nos formamos de los alumnos y alumnas cuando comenzamos con una nueva clase pueden condicionar un estilo de relación bueno o no tan bueno. A veces, la primera impresión no se queda sólo en primera, sino que lo que vemos después de ésta con frecuencia sesgado para confirmar esa primera impresión o lo que vemos después no está sesgado pero está provocado por conductas nuestras derivadas de esas primeras impresiones.

Todas las primeras impresiones son de carácter evaluativo y de esa evaluación primera puede depender la buena relación o la no relación o la mala relación subsiguiente.



ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    Nº 27 – FEBRERO DE 2010

Estas evaluaciones iniciales e informales pueden tener gran incidencia en la calidad de la relación profesor-alumno. Es un hecho que, al comienzo del curso, nos fijamos en datos o conductas intrascendentes que de alguna manera nos dan una idea sobre cómo es la clase en general, e incluso cómo son algunos alumnos o grupos de alumnos en particular. Esta primera impresión y primer juicio sobre la clase, y sobre algunos alumnos en particular, puede tener consecuencias importantes en las expectativas del profesor, en los niveles de exigencia, en el talante general de la clase, en las evaluaciones.

### 3. LAS EXPECTATIVAS DEL PROFESORADO

Muchos estudios muestran que las expectativas del profesorado tienen mucho que ver con variables como la clase social y el grupo étnico. Que las expectativas que manifiesta el profesor están relacionadas con el rendimiento de los alumnos es algo ya confirmado por la abundante investigación realizada sobre las expectativas.

El profesorado tiene datos (relevantes e irrelevantes) que le hacen mirar de otra manera a algunos alumnos y esperar más de ellos. Este esperar más se traduce en comportamientos, que pueden ser tan sutiles como eficaces, y que a su vez favorecen el aprendizaje de esos alumnos. El profesor tiene información, percibe datos especiales que a él le dicen algo sobre algún o algunos alumnos de los que en consecuencia va a esperar más, o al menos le gustaría que a esos alumnos no les fuera mal.

Los profesores que por alguna razón tienen sobre algún o algunos alumnos expectativas de un mayor rendimiento, tienden a tratar a esos alumnos de una manera diferente a como tratan a los demás alumnos que no son tan especiales.

Las conductas asociadas a nuestras expectativas sí pueden contribuir al éxito de unos y al fracaso de otros.

Cuando el profesor tiene expectativas altas de algún o de algunos alumnos, también cambia su comportamiento hacia esos alumnos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 27 – FEBRERO DE 2010

En la literatura sobre el efecto Pigmalión, expectativas altas significa: esperar mucho de alguno o algunos alumnos. Creo, que podemos ampliar el significado literal y entender también el deseo de que no salgan mal parados algunos alumnos.

Una simplificación de dar un trato especial a los alumnos de los que se tienen expectativas altas es la llamada teoría del afecto/esfuerzo. Según esta teoría un cambio al alza en el nivel de expectativas que tiene el profesor acerca del rendimiento académico de un alumno se traduce en:

- Un cambio en el afecto que muestra el profesor hacia ese alumno.
- Un cambio en el esfuerzo del profesor por enseñar y ayudar a ese alumno.

Puede tratarse de conductas muy sutiles, que aparentemente no son discriminatorias, pero que son fácilmente detectables y de un indudable buen efecto en el alumno a quien van dirigidas. Merece la pena insistir en esto, para reflexionar sobre lo que hacemos con algunos alumnos y podríamos hacer con todos: animar con el gesto y la mirada, dar tiempo para que el alumno encuentre la respuesta adecuada, saber decir palabras **“tú para mí existes, te tengo en cuenta, se ve que sabes”**. Por lo que no solamente tenemos expectativas de éxito, sino también expectativas de fracaso, y que también están relacionadas con el fracaso de hecho.

#### 4. LA AUTOAPERTURA DEL PROFESOR A LOS ALUMNOS

Algo que propicia el mutuo entendimiento y un aprendizaje más significativo es la apertura del profesor para contar en clase cosas personales. No se trata de contar a los alumnos la propia vida personal, pero sí experiencias, anécdotas, opiniones personales, éxitos y fracasos que ilustran o tienen que ver con lo que se está viendo en clase. La finalidad no es llegar a una especie de intimidad con la clase, pero sí acortar distancias entre nosotros, y que seamos vistos como personas además de cómo profesores.

La apertura del profesor incide en una mayor participación de los alumnos, en un mejor clima y en una mejor motivación. Esta apertura personal, dentro de lo que es propio y cabe en una clase puede ser una manifestación de nuestra autenticidad y genuinidad.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 27 – FEBRERO DE 2010

## 5. RELACIÓN DE LOS PROFESORES CON LOS ALUMNOS DENTRO DEL AULA

La relación profesor-alumno dentro del aula es compleja.

Los alumnos también influyen en el profesor que acusa el golpe: la relación que inicia el profesor influye en los alumnos que a su vez influyen en el profesor y refuerzan un determinado estilo de relación profesor-alumno.

La relación del profesor con los alumnos tiene manifestaciones-tipo distintas que se pueden reducir a dos:

- El tipo de relación-comunicación más personal.
- La orientación adecuada para el estudio y aprendizaje.

Sin una buena y eficaz relación didáctica con los alumnos, sencillamente no hay una buena relación profesor-alumno. Si a la tarea didáctica le falta el componente de la relación humana va a sufrir la calidad del aprendizaje e incluso se van a dejar de enseñar y aprender cosas importantes.

El cómo ve su tarea como profesor se traduce en cuál es su relación global con los alumnos dentro del aula.

No sólo es el profesor quien influye en los alumnos, sino que éstos a su vez influyen en el profesor, creándose un círculo que debería ser potenciador de una buena relación y de un buen aprendizaje.

Lo que el profesor percibe tanto de la dedicación al trabajo del alumno como de los propios sentimientos de los alumnos influye a su vez en la dedicación del profesor y en cómo trata a los alumnos.

## 6. MEJORAR ESA RELACIÓN PARA QUE LA TAREA EDUCATIVA SEA MÁS EFICAZ

La relación se puede mejorar dedicando tiempo a comunicarse con los alumnos, a expresar afecto e interés, a alabar con sinceridad, a interactuar con los alumnos. Lo opuesto es el rechazo, la lejanía, la ignorancia respecto a los alumnos, el desinterés.



ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    Nº 27 – FEBRERO DE 2010

Hay que saber crear un ambiente de seguridad, de paz de manera que los alumnos puedan sentir que aquí hay que trabajar, pero se está bien.

Los alumnos deben sentirse libres para equivocarse y aprender de sus errores. El sentirse libres podemos traducirlo por ausencia de miedo, de angustia. Este aprender de sus propios errores es importante para su crecimiento personal. Este ambiente de seguridad, de paz, de confianza, es necesario para aprender lo que se va aprendiendo.

El profesor no se limita a contemplar el mero aprendizaje de las asignaturas como el único o más importante objetivo, nuestra relación con los alumnos dentro del aula cobra toda su importancia.

Los buenos efectos no pretendidos, pero sí conseguidos y percibidos, pueden convertirse después en finalidades pretendidas.

El cómo de nuestra relación con los alumnos, la calidad de nuestra relación con los alumnos y nuestro impacto global en ellos van a depender sobre todo de nuestras propias actitudes y de cómo nos vemos a nosotros mismos en cuánto profesores.

## **7. AYUDAR A LOS ALUMNOS EN SU APRENDIZAJE**

A veces los alumnos empiezan el curso con unas expectativas de éxito muy bajas porque ya saben por tradición oral que la asignatura es muy difícil o que son muy pocos los que pueden terminar bien y se sienten evaluados y minusvalorados aún antes de empezar el curso. En estos casos es útil que el profesor haga explícita la situación y la trate con los alumnos; por lo que no hay que fosilizar climas negativos que sólo refuerzan el fracaso. En estas circunstancias es cuando hay que:

- Exagerar casi en dar normas claras, en explicar y concretar cómo deben estudiar la asignatura.
- Comunicar expectativas de éxito, animar.

Este animar a todos, este proclamar nuestra guerra al fracaso supondrá:

- Tener objetivos claros y comunicarlos y recordarlos cuando sea oportuno.
- Dar normas claras sobre todo lo que les importa a los alumnos.
- Informar sobre errores importantes a tiempo, cuando todavía hay remedio.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 27 – FEBRERO DE 2010

- Manifestar actitudes y conductas motivantes.

Por lo que nuestra tarea básica como profesores no es otra que ayudar a los alumnos a estudiar y aprender.

## 8. LAS PREGUNTAS EN CLASE

La experiencia indica que las preguntas orales formuladas durante la clase es la técnica didáctica más empleada. La situación creada por las preguntas orales da la oportunidad al profesor de manifestar interés, respeto, actitud de ayuda.

Algo tan sencillo como hacer preguntas durante la clase puede convertirse en una excelente técnica no ya de evaluación, sino de enseñanza. Preguntar en clase es una actividad espontánea e improvisada, pero las conductas apropiadas del profesor surgirán más fácilmente si expresan actitudes, o estrategias previamente pensadas.

Los profesores preguntan muchas veces a determinados alumnos para verificar si comprenden, si hacen falta más ejemplos o más prácticas o ejercicios antes de proseguir con otro tema. Una serie de preguntas poco antes de un examen hacen recordar quizás lo que se ha olvidado.

Las preguntas hechas en clase que más contribuyen al aprendizaje del alumno son las que requieren manipular la información, ejercitarse mentalmente, crear o justificar la respuesta.

Las buenas preguntas se pueden pensar de antemano, se pueden anotar. No es siempre fácil improvisar buenas preguntas sobre la marcha. Si al preparar la clase al profesor se le ocurren buenas preguntas es útil anotarlas. En definitiva, las preguntas son parte del método de enseñanza y son complementarias a la explicación.

Existen diferentes tipos de preguntas como son:

- Preguntas cerradas. Las preguntas cerradas son aquellas que permiten a alguien sólo decir sí o no.
- Preguntas abiertas. Las preguntas abiertas son aquellas que permiten a la persona que contesta dar más información.
- Preguntas de sondeo. Las preguntas de sondeo buscan descubrir más de lo que yace detrás de las contestaciones iniciales.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 27 – FEBRERO DE 2010

- Preguntas de reafirmación. Con las preguntas de reafirmación lo que se pretende es que se vuelva a afirmar algo.
- Preguntas directas. En estas preguntas el usuario está pidiendo un dato, o varios, de forma explícita.
- Preguntas indirectas. Con esta tipo de preguntas, el usuario no pide un dato en particular sino que intenta adivinar si lo que él piensa o conoce es lo correcto.

## 9. LA COMUNICACIÓN NO VERBAL

La comunicación no verbal se pone de manifiesto en el trato diferencial que tiene el profesor con los alumnos y que tiende a manifestarse de cuatro maneras:

- a. Cuando los profesores establecen un clima socio emocional más agradable con estos alumnos, son con ellos más amables. Este clima se crea en cierta medida a través de comunicaciones y gestos no verbales.
- b. Cuando los profesores dan una información más matizada y diferenciada (feedback verbal y no verbal) a estos alumnos sobre aciertos y errores, les ayudan más en su aprendizaje.
- c. Cuando los profesores parece que enseñan más, dan más información e incluso enseñan cosas más difíciles a estos alumnos especiales, contribuyen más a su éxito académico que al de los demás alumnos.
- d. Cuando los profesores dan a estos alumnos más oportunidades para responder, o les preguntan más o les dan más tiempo para responder; el profesor inicia interacción con estos alumnos, con una mayor frecuencia.

## 10. LA EVALUACIÓN

En realidad todas las primeras impresiones son de carácter evaluativo, y de esa evaluación primera puede depender la buena relación o la no relación o la mala relación subsiguiente. Esta evaluación, que refleja las primeras impresiones, no se cambia con facilidad, tiende a permanecer estable durante el curso y, además, de alguna manera se comunica a los alumnos.

Hay muchas maneras de categorizar los tipos de evaluación; los tipos clásicos son la evaluación diagnóstica, formativa y sumativa. Estas tipologías son útiles, pero a la vez condicionan nuestra percepción de la realidad y pueden dejar fuera otras perspectivas de interés.



ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    Nº 27 – FEBRERO DE 2010

Aunque asociamos el término evaluación a exámenes, ejercicios, preguntas y a calificaciones y firmas de actas, de hecho hay otros tipos de evaluación dentro del contexto escolar y académico.

En el terreno de la evaluación y exámenes tenemos más garantizada la receptividad de nuestros alumnos en dos puntos clave de nuestra tarea que son: orientar y motivar. Son muy claras las ventajas para el alumno de una información de retorno rápida, específica y que tenga en cuenta aspectos más personales y motivacionales. En las evaluaciones frecuentes, breves y más informales, el beneficio de los alumnos y también del profesor puede superar con mucho el coste que puede suponer para el profesor.

En ocasiones nos asomamos a la evaluación del clima de la clase, de los valores y actitudes de los alumnos. Este tipo de evaluación les ayuda a encontrarse con ellos mismos. Los alumnos estudian matemáticas, lengua, historia, entre otras asignaturas y tienen sus apuntes y sus textos, pero también tienen otra asignatura y otro libro de texto: **ellos mismos**. Por lo que tenemos que ayudarles en el aprendizaje de esta asignatura, que no sólo es compatible con cualquier otra, sino que está siempre presente en el aula.

#### Autoría

---

- Nombre y Apellidos: ANTONIA MARÍA MOYA MARTÍNEZ
- Centro, localidad, provincia: Guadix (Granada)
- E-mail: antoniamoya@gmail.com